

# El decálogo del presidente español sobre la OTAN

29/12/84

por Danilo TRELLES, corresponsal

El Presidente español Felipe González ha realizado en los últimos días una serie de consultas con los responsables de los partidos políticos españoles tendientes a determinar cuál era su actitud con relación al "decálogo" de proposiciones que resumían la oferta del gobierno en torno al problema de la OTAN.

Dado que existe la promesa de un referéndum —que si bien es cierto ha pasado por tantas alternativas que se hace difícil hoy confirmarlo y definirlo— pero que de cualquier manera se mantiene en pie, no se comprende bien el sentido de la extraña consulta de Felipe González.

Si se tratara de substituir al referéndum con el argumento de que, puesto que la mayoría de los partidos apoyan la permanencia en la OTAN, el sentido de la maniobra quedaría claro aunque resultara difícil demostrar que este procedimiento reemplaza el de la libre determinación popular sobre el problema, como además la propia constitución lo propone y legitima.

Como estaba previsto no ha habido sorpresas con las consultas, salvo en el sentido de que las fuerzas más conservadoras, Alianza Popular que lidera Fraga Iribarne y Partido Demócrata Popular de Oscar Alzaga no sólo apoyaron la propuesta del Presidente, sino que plantearon la integración plena en la alianza atlántica.

Como se sabe, el famoso "decálogo" propone la permanencia en la OTAN pero manteniéndose al margen de los compromisos militares, matiz simplemente formal por cuanto España ha venido participando de las reuniones de la alianza, y en los hechos, los planes de la OTAN se han elaborado con participación plena de los expertos militares españoles, que han diseñado con sus colegas europeos y norteamericanos, las líneas estratégicas del programa conjunto.

Las únicas respuestas negativas a la permanencia en la OTAN han sido las del Partido Comunista de España y de Euskadiko Ezkerra, grupo político de la izquierda vasca. Todas las demás formaciones políticas han apoyado con algunos matices las propuestas del Presidente.

Los comunistas han expresado su posición a través de un documento entregado a Felipe González por su secretario general Gerardo Iglesias —que la prensa española ha ignorado inexplicablemente— en el que se denuncian aspectos particulares de la maniobra.

"Todo el "decálogo" —expresa el documento— está condicionado por el punto primero y por la idea, que rechazamos, de que la pertenencia de España a la alianza atlántica sea "un punto de partida inexcusable". Con esta afirmación usted y su gobierno aceptan, de hecho que sólo pueda debatirse acerca de la modalidad de nuestra pertenencia a la OTAN. Con ello, in-

cumplen uno de los aspectos de mayor relieve del programa electoral del PSOE en el sentido —cito textualmente— de que "sea el pueblo español el que decida acerca de nuestra pertenencia a la OTAN".

Su afirmación acerca del carácter "inexcusable" de esta pertenencia, podría incluso dar a entender que España se encuentra, en la práctica, en una situación de soberanía limitada".

Sobre la maniobra tendiente a desvirtuar el carácter del referéndum prometido, Gerardo Iglesias afirma más adelante.

"El planteamiento que usted formula en el "decálogo" tiene otro punto de partida que nosotros consideramos inaceptable en la medida en que desvirtuar de raíz el referéndum. En efecto, cuando usted apela a un "consenso" previo entre las fuerzas políticas está proponiendo, en realidad, un pacto político previo con la derecha, esencialmente con Alianza Popular. De esta suerte, se modifica el sentido que la constitución atribuye al referéndum y se pretende convocarlo con un sentido plebiscitario.

En toda su intervención ante la Cámara usted ha eludido el auténtico consenso social que existía en España sobre esta cuestión antes de que el gobierno del señor Calvo Sotelo decidiera suscribir el tratado de Washington. El ingreso en la OTAN rompió aquel consenso y sólo un referéndum planteado en términos inequívocos permitiría restablecerlo. Así lo indican los más diversos sondeos de opinión y las continuas manifestaciones de amplios sectores de la opinión pública española en contra de la incorporación de España a un bloque militar.

De hecho, las elecciones del 28 de octubre confirmaron la existencia de este amplio consenso social al dar un respaldo muy mayoritario al programa de su partido que no sólo asumía el compromiso de celebración de un referéndum, con carácter decisorio, sino que planteaba la necesidad de una "desvinculación progresiva de España, en el plano militar, del bloque atlántico norte" y de una "congelación de las negociaciones para la integración en la organización militar", aspectos del programa electoral del PSOE que, como usted sabe, se han incumplido.

El resto del "decálogo" supone un intento de legitimar este incumplimiento y el cambio de posición de su gobierno y de comprometer a otras fuerzas políticas en su propuesta. Efectivamente, la mayoría de los planteamientos no tienen en cuenta el hecho de que, formulados en el marco de nuestra permanencia en la OTAN, pierden el sentido que se pretende atribuirles".

El documento denuncia luego la creciente participación de España en los planes militares de la OTAN, al contrario de la aspiración de irla redu-

ciendo como señala en el "decálogo" propuesto por el gobierno.

"La supuesta ratificación de la no incorporación de España en la estructura militar integrada de la OTAN contrasta con la realidad de nuestra participación creciente en organismos militares de la alianza atlántica, realidad que ha sido puesta de manifiesto por el mismo ministro de asuntos exteriores.

Las propuestas de una menor presencia de fuerzas norteamericanas en nuestro territorio pierde todo el valor que pudiera tener si se ratifica la permanencia de España en una alianza militar cuya hegemonía y cuya capacidad de decisión militar está en manos del gobierno de los Estados Unidos. Por otra parte, son conocidos de la opinión pública española los proyectos de ampliación de la presencia militar de Estados Unidos en España, directamente o a través de la OTAN. En particular, en lo que se refiere al proyecto de construcción de una base militar en las costas gallegas, proyecto que, como usted sabe, fue abordado en la reunión celebrada por la OTAN, recientemente en Ankara".

El documento finaliza alertando acerca del sentido que adquiere la propuesta del consenso en la política de defensa, cuando ya se han puesto en marcha programas decididos en las reuniones de la alianza y que modifican la estrategia de las fuerzas españolas, potenciando armas como la aérea, en detrimento del ejército de tierra y la armada.

"Entre los puntos del "decálogo" destinados a justificar su propuesta y a modificar el sesgo de la opinión pública española destaca, por su carácter engañoso la propuesta de alcanzar un consenso en materia de defensa. Usted sabe muy bien que, tanto en el orden presupuestario como en el propiamente militar toda la política de defensa de España está siendo reorientada, desde hace al menos dos años, en función de nuestra incorporación al dispositivo militar de la alianza atlántica. De ahí que esta llamada al consenso en materia de defensa carezca de virtualidad ante una política de hechos consumados, como la del programa Faca, que el PCE ha denunciado reiteradamente, y que el gobierno se ha negado a debatir en un pleno monográfico del parlamento dedicado a la defensa nacional.

Ante esta situación, el PCE —al tiempo que insiste en su oposición a la integración de España en la OTAN y a la presencia de bases extranjeras en nuestro territorio, y al tiempo que expresa su apoyo a la desnuclearización de la Península Ibérica y manifiesta la necesidad de suscribir el tratado de no proliferación de armas nucleares— reitera la necesidad de un referéndum con carácter decisorio, por celebrar en el plazo más breve posible, con una pregunta inequívoca que permita al pueblo español ejercer su soberanía en cuestiones de especial trascendencia como son las relativas a la política exterior y de defensa".